

EL REGALO

La sonrisa de Clara era dulce e inocente. Su pelo negro, sus ojos color café y el rosa de sus mejillas irradiaban vida y ternura.

Definitivamente era la niña más hermosa del mundo.

Eso sentí cuando me arrodillé frente a ella... Cuando levanté lentamente el revólver hasta su sien y disparé.

Me quedé mirando los trozos de cráneo, grumos rosados y sangre esparcidos en la pared, derramados sobre la foto de graduación de sexto de primaria, tomada hace apenas dos meses.

Antes de sucumbir al llanto, giré mi mirada hacia la ventana y la vi: la horda de infectados inundaba la calle, mientras otros ya golpeaban la puerta de nuestra habitación, ansiosos por arrancar nuestra piel y devorarnos vivas.

Abrí la cámara del revólver: vacía. Esa era la última bala. Supongo que era el mejor regalo que una madre podía hacerla a su hija. Suspiré con cierto alivio, incluso cuando escuché la puerta finalmente caer.

María Gómez Luna, *El regalo*, 1º de Bachillerato B. Diciembre 2023.